



Pastor Erich Engler

Cuando miramos todo lo que sucede a nuestro alrededor nos damos cuenta que vivimos en tiempos de caos y convulsión. La gran mayoría de nosotros no ha experimentado crisis similares nunca antes.

Precisamente en tiempos tan difíciles como los actuales, el Señor nos anima a quitar nuestros ojos de lo terrenal y pasajero para ponerlos en lo que es celestial y eterno.

Hoy vamos a considerar juntos cuál es el misterio del lucero de la mañana del cual nos habla el apóstol Pablo en 1 Corintios 15:51 y 52, y que tiene que ver con el arrebatamiento de la iglesia:

(51) He aquí, os digo un misterio: no todos dormiremos, pero todos seremos transformados

(52) en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final; pues la trompeta sonará y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados. (LBLA)

El rpto de la iglesia es la bendita esperanza para los creyentes.

Cada vez que, en nuestra vida terrenal y pasajera, estemos enfrentados a desafíos y situaciones difíciles, debemos elevar nuestra mirada hacia lo alto donde está lo celestial y eterno.

La Biblia hace referencia a Jesús como el lucero de la mañana en 3 diferentes pasajes, y esto tiene estrecha relación con el momento en que Él vendrá a buscar a su iglesia. En Apocalipsis 22:16 y 17 leemos:

(16) Yo, Jesús, he enviado a mi ángel a fin de daros testimonio de estas cosas para las iglesias. Yo soy la raíz y la descendencia de David, el lucero resplandeciente de la mañana.

(17) Y el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que desea, que tome gratuitamente del agua de la vida. (LBLA)

Estas palabras están dirigidas directamente a la iglesia o cuerpo de Cristo, o sea a todos los creyentes en general. La gente que no conoce a Cristo no puede entender lo que esto significa.

En el NT encontramos varias veces que Jesús, refiriéndose a sí mismo, dice “Yo soy”. Aquí dice específicamente que Él es la raíz de David y el lucero resplandeciente de la mañana.

Tanto el Espíritu Santo como la esposa, o sea la iglesia o cuerpo de Cristo, le dicen “ven” al Señor Jesús, el lucero resplandeciente de la mañana.

El libro de Apocalipsis, en sus capítulos 1 al 5 y, desde el capítulo 19 hasta el final, contienen un mensaje de Cristo a su iglesia.

Todo lo que está descrito entre los capítulos 6 y 18 se refiere a los sucesos que habrán de tener lugar en la tribulación cuando la iglesia de Cristo no esté más sobre la tierra.

Todos aquellos que leen este libro, sin entender esta subdivisión, se llenan de temor.

Teniendo en cuenta esto, todo lo que encontramos en esos capítulos anteriormente mencionados, equivale a un mensaje de esperanza y ánimo de parte del Señor Jesús para su iglesia en el tiempo antes que la venga a buscar.

Y, especialmente, en los últimos versículos del capítulo 22 de Apocalipsis, al final mismo del NT, culmina con un mensaje de esperanza para la iglesia porque habla de la gracia de Jesús quien, como el lucero de la mañana, aparecerá pronto en el firmamento para llevársela con Él.

Por otra parte, el libro de Malaquías, el último del AT, exactamente en los últimos versículos del capítulo 4 dice lo siguiente:

(1) Porque he aquí, viene el día, ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen el mal serán como paja; y el día que va a venir les prenderá fuego—dice el SEÑOR de los ejércitos— que no les dejará ni raíz ni rama.

(2) Mas para vosotros que teméis mi nombre, se levantará el sol de justicia con la salud en sus alas; y saldréis y saltaréis como terneros del establo. (LBLA)

Estas palabras tienen que ver con Israel, y especialmente con el tiempo final de la tribulación cuando Jesús viene a establecer su reino milenal sobre la tierra.

Si prestamos atención a estos 2 pasajes, tanto el de Malaquías al final del AT como el de Apocalipsis al final del NT, Jesús se presenta a sí mismo en uno como el sol de justicia y en el otro como el lucero resplandeciente de la mañana.

Si bien aquí, tanto el sol como el lucero de la mañana representan algo simbólico, ambos son astros celestiales muy conocidos para todos nosotros ¿verdad?

Al hablar del sol, todos entendemos perfectamente la metáfora porque lo vemos todos los días en el firmamento, sin embargo, cuando hablamos del lucero de la mañana no estamos tan familiarizados con el mismo ¿cierto?

El lucero de la mañana, o del alba como dice en otras traducciones, es el primer astro brillante que aparece en el firmamento antes del amanecer y a una hora cuando, la gran mayoría de nosotros, estamos todavía durmiendo. Este lucero del alba, el objeto más luminoso del cielo después del **sol** y de la **luna**, tiene que ver, casi la mayor parte del año con el planeta Venus, el cual se convierte en el primer **astro** en ser visualizado en el cielo al amanecer de cada día y poco antes de la salida del sol. Según la época del año también puede visualizarse casi en la misma posición el planeta Júpiter, pero, mayormente se trata del planeta Venus.

Cuando el cielo está completamente oscuro y poco antes de la salida del sol, se hace visible en el firmamento el lucero de la mañana.

Como dije anteriormente, la gran mayoría de nosotros estamos durmiendo a esa hora todavía, por tanto, este lucero del alba puede ser apreciado sólo por aquellos que están despiertos a esa hora.

Como habíamos visto, en el libro de Apocalipsis, Jesús se presenta a su iglesia como el lucero de la mañana, mientras que en el libro de Malaquías se presenta a Israel como el sol de justicia.

Tanto el lucero de la mañana como el sol de justicia están representando dos eventos diferentes. Si ambos equivalieran exactamente a lo mismo, Jesús se hubiese presentado a su iglesia también como el sol de justicia, pero, como vemos esto no es así.

El lucero de la mañana o la aparición de ese astro tan brillante en el firmamento antes de la salida del sol, representa a Jesús cuando aparecerá en los aires para raptar a su iglesia y llevársela con Él.

El sol de justicia representa a Jesús cuando regresará nuevamente a la tierra, después de la tribulación, en relación al pueblo de Israel para establecer su reino milenial.

Por tanto, así como el lucero de la mañana aparece antes de la salida del sol, el arrebatamiento de la iglesia habrá de tener lugar antes de la tribulación.

Este es el misterio que encierra este lucero de la mañana para nosotros los creyentes, quienes formamos parte de la iglesia o cuerpo de Cristo sobre la tierra.

En el pasaje de Malaquías capítulo 4, cuando Dios le da palabras de esperanza a su pueblo Israel haciendo mención al sol de justicia, se está refiriendo a lo que habrá de suceder después que se acaben los 7 años de la tribulación cuando Jesús vuelva a establecer su reino sobre la tierra. Esto es lo que se denomina su segunda venida propiamente dicha.

En Malaquías 4:2 leíamos:

[Mas para vosotros que teméis mi nombre, se levantará el sol de justicia con la salud en sus alas; y saldréis y saltaréis como terneros del establo.](#)(LBLA)

Por esa razón, cuando hablamos de la segunda venida de Cristo a la tierra, tendríamos que dividir este evento en dos etapas, en la primera parte del mismo Él aparece en el firmamento como el lucero resplandeciente de la mañana para raptar a su iglesia; y luego, en la segunda parte, 7 años más tarde, al final de la gran tribulación, volverá como el sol de justicia en relación a Israel para establecer su reino sobre la tierra.

No es ninguna casualidad que, tanto el antiguo como el NT, culminen con el simbolismo de dos astros del firmamento en relación a la segunda venida de Cristo a la tierra, el primero que tiene que ver con la iglesia y el segundo con su pueblo Israel.

Hay un detalle muy interesante en los últimos versículos, tanto del antiguo como del NT. En Malaquías 4: 5 y 6 leemos:

[\(5\) He aquí, yo os envío al profeta Elías antes que venga el día del SEÑOR, día grande y terrible.](#)

La expresión “el día del SEÑOR, día grande y terrible” se refiere concretamente a los 7 años de la tribulación y esto tiene que ver con maldición.

[\(6\) El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que venga yo y hiera la tierra con maldición.](#) (LBLA)

En Apocalipsis 22: 21 leemos:

[La gracia del Señor Jesús sea con todos. Amén.](#) (LBLA)

En la última frase del AT aparece la palabra maldición, mientras que, en la última frase del NT, encontramos la palabra gracia.

La mayor parte del AT tiene que ver con la ley en relación al pueblo de Israel, y, como ya habíamos visto en otra oportunidad, la falta de su cumplimiento acarrea maldición.

El NT tiene que ver con la gracia y el favor inmerecido que recibimos por medio de Nuestro Señor Jesucristo, y esto es sinónimo de bendición.

De acuerdo a lo que dice en Malaquías 4: 5, antes de la gran tribulación y antes del regreso definitivo del Señor, el profeta Elías, quien había vivido en el tiempo del AT, habrá de volver a la tierra en relación al pueblo de Israel. Elías habrá de tener un ministerio de reconciliación para las familias en Israel.

Allí, hasta el día de hoy, hay muchas familias divididas cuyos miembros están enemistados entre sí. La función de Elías habrá de ser la restauración de los lazos familiares. Por eso, este pasaje dice que hará volver el corazón de los padres hacia sus hijos y a la inversa.

Este es un evento que habrá de suceder en el futuro y él será también el precursor de la segunda venida de Cristo a la tierra al final de los 7 años de la tribulación.

Así como Juan el Bautista fue el precursor de su primera venida a la tierra, Elías habrá de ser el precursor de su segunda venida.

Erróneamente hay muchos que interpretan que Juan el Bautista era Elías, pero esto no es correcto. Juan el Bautista en aquella oportunidad actuaba en el poder de Elías, pero no era Elías.

Tanto Juan el Bautista como Elías ejercen el mismo ministerio, a saber: ser precursores de la venida de Cristo a la tierra, Juan el Bautista fue el precursor de la primera, y Elías habrá de ser el precursor de la segunda.

Si Israel hubiera aceptado el mensaje de Jesús en su primera venida, entonces Juan habría cumplido la función de Elías, que era el ministerio de restauración. Sin embargo, debido a que el pueblo de Israel, y más precisamente la cúpula de su liderazgo religioso, rechazó en forma colectiva a Juan el Bautista y, por consiguiente, también al Mesías, es que tiene que venir Elías en el futuro a realizar su ministerio de restauración antes de la gran tribulación para preparar así la segunda venida de Cristo a la tierra.

Esa es la razón por la cual, al final del AT, Dios le da esta promesa al pueblo de Israel. Todo esto habrá de suceder después que la iglesia sea arrebatada y antes de la gran tribulación y exclusivamente en relación a Israel.

Si bien es bueno saber todo esto, lo que es realmente importante para nosotros como creyentes, como iglesia o cuerpo de Cristo, es que para nosotros Jesús aparece en el firmamento como el lucero resplandeciente de la mañana. La Biblia dice que Él vendrá de repente en las nubes, sus pies no tocarán la tierra, y seremos atraídos hacia Él en los aires.

Pablo habla del misterio del lucero de la mañana y esa es la razón por la cual no es posible calcular cuando habrá de tener lugar exactamente el rapto de la iglesia.

De acuerdo a la Palabra de Dios, sabemos que esto habrá de suceder como máximo antes que el anticristo llegue a firmar el contrato de paz con Israel, pero no se sabe el momento exacto.

En los círculos cristianos, y a través del tiempo, hay muchos que han tratado, y siguen tratando aún, de calcular la fecha del arrebatamiento, y se atreven a arriesgar diferentes hipótesis, pero, todos esos cálculos son nada más ni nada menos que intentos fallidos sin ninguna base bíblica.

¿Por qué no tenemos más claro en la Palabra de Dios cuando va a tener lugar el arrebatamiento?

La primera razón es porque el rapto o arrebatamiento de la iglesia es uno de los misterios de los cuales nos habla la Biblia. Así como el lucero de la mañana aparece antes de la salida del sol y sólo lo ven aquellos que están despiertos y observan el firmamento, así habrá de ser con el arrebatamiento de la iglesia, para la gran mayoría del mundo es algo que pasará desapercibido.

La segunda venida de Cristo a la tierra se puede calcular con bastante exactitud si se tienen en cuenta los 7 años de la gran tribulación. El libro de Daniel nos otorga datos bastante

concretos en ese sentido, pero, la Biblia no menciona demasiado en relación a cuándo sucederá el momento del arrebatamiento.

Otra razón por la cual no podemos hacer un cálculo exacto para este evento es porque Dios siempre deseó que los creyentes estuvieran con una actitud constante de expectativa llena de esperanza aún en medio del caos que pudiera existir en el mundo a su alrededor.

Ese fue el deseo divino cuando los creyentes sufrieron persecución en el primer y segundo siglo de la iglesia. También fue así durante la oscuridad de la edad media; en el tiempo de las 2 guerras mundiales; y lo es en el momento que actualmente estamos atravesando.

El deseo divino ha sido siempre, y seguirá siendo que el creyente, en todo lugar y en todo tiempo, tuviera una misma esperanza a la cual aferrarse en medio de las circunstancias difíciles de este mundo.

De acuerdo a lo que nos dice la Palabra de Dios, mientras estemos en este mundo nos veremos confrontados a problemas, conflictos, y situaciones críticas las cuales irán aumentando a medida que el final se acerque.

Otra razón por la cual Dios no nos dice con exactitud cuándo habrá de tener lugar el rapto de la iglesia es con el propósito que esta bendita esperanza fuera el signo distintivo de todos los creyentes en todo el tiempo de la era de la iglesia.

Por tanto, de la misma manera que, así como, en las generaciones pasadas, los creyentes que se veían confrontados a situaciones críticas tenían puesta su esperanza en el momento en que habrían de encontrarse con Jesús, debemos hacerlo hoy nosotros también más que nunca.

Quitemos los ojos de lo que es temporal para ponerlos en aquello que es eterno.

Las situaciones adversas de la vida pueden llegar a contraer o estrechar nuestros corazones, pero, cuando nos elevamos por encima de ellas para depositar nuestra esperanza en el futuro glorioso que tenemos por delante, nuestro corazón se ensancha y expande.

En el momento del nuevo nacimiento, cuando hemos aceptado a Cristo como nuestro Salvador personal, Dios nos ha dado un nuevo corazón. Este nuevo corazón es esencialmente bueno y de ninguna manera puede ser estropeado a causa de nuestros errores o actitudes equivocadas, lo único que puede llegar a pasar es que éste se contraiga o se estreche por falta de luz divina.

Cuando nuestros corazones, (o sea nuestros espíritus humanos renacidos) son iluminados por la esperanza del pronto regreso de nuestro Señor obtenemos la sabiduría para cada paso que tengamos que dar o decisión que debemos tomar en esta vida.

En 2 Pedro 1:16 al 21 leemos:

(16) Porque cuando os dimos a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, no seguimos fábulas ingeniosamente inventadas, sino que fuimos testigos oculares de su majestad.

(17) Pues cuando El recibió honor y gloria de Dios Padre, la majestuosa Gloria le hizo esta declaración: Este es mi Hijo amado en quien me he complacido;

(18) y nosotros mismos escuchamos esta declaración, hecha desde el cielo cuando estábamos con Él en el monte santo.

(19) Y así tenemos la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en prestar atención como a una lámpara que brilla en el lugar oscuro, hasta que el día despunte y el lucero de la mañana aparezca en vuestros corazones.

(20) Pero ante todo sabed esto, que ninguna profecía de la Escritura es *asunto* de interpretación personal,

(21) pues ninguna profecía fue dada jamás por un acto de voluntad humana, sino que hombres inspirados por el Espíritu Santo hablaron de parte de Dios. (LBLA)

Ninguna profecía de la Palabra de Dios, tanto en el antiguo como en el NT, ha sido escrita por voluntad humana, sino que fue el mismo Espíritu Santo quien inspiró a los escritores de la Biblia para redactar esas palabras. Todo lo que fue escrito en el pasado se ha cumplido tal como Dios lo dijo, y de la misma manera habrá de ser con los acontecimientos que todavía están en el futuro.

El apóstol Pedro, quien fue testigo ocular de la transfiguración de Jesús, nos asegura la veracidad de esta profecía. En este pasaje, él comienza hablando de la segunda venida de Cristo a la tierra y culmina haciendo mención del lucero de la mañana.

Al decir “que el lucero de la mañana aparezca en vuestros corazones” Pedro, por medio de la inspiración del Espíritu Santo, estaba confirmando la veracidad de los 2 acontecimientos que están todavía en el futuro, a saber: el retorno definitivo de Jesús a la tierra, y el arrebatamiento de la iglesia que lo habrá de preceder.

La iglesia, como futura esposa de Cristo, espera ansiosa el momento en que su amado la venga a buscar.

No permitamos que opiniones teológicas equivocadas nos quiten esta bendita y segura esperanza, a saber: la aparición de Jesús en los aires, como el lucero de la mañana.

En Apocalipsis 2: 26 al 29 leemos las palabras de Jesús a la iglesia de Tiatira. Él se refiere aquí a los vencedores, y esos somos nosotros, los creyentes, quienes habremos de pastorear a las naciones durante el milenio.

(26) Y al vencedor, al que guarda mis obras hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones;

(27) y las regirá con vara de hierro, como los vasos del alfarero son hechos pedazos, como yo también he recibido *autoridad* de mi Padre;

(28) y le daré el lucero de la mañana.

(29) “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”. (LBLA)

Este mensaje, si bien fue dirigido específicamente a los creyentes en Tiatira, son válidos también para toda la iglesia en general.

Sin embargo, a pesar que estas palabras de Jesús están dirigidas a todos los creyentes que conforman la iglesia universal, lamentablemente no se escucha hablar demasiado acerca de ellas.

Aquí, el mismo Señor Jesús dice que le dará a su iglesia el lucero de la mañana. Cuando Él vuelva en los aires para arrebatarnos a los suyos habremos de poseerle para siempre, pues, su presencia habrá de estar con nosotros por toda la eternidad.

Independientemente de las dificultades que estemos atravesando en la actualidad, somos sostenidos por la esperanza gloriosa que tenemos por delante, a saber: el encuentro con Jesús en el momento del arrebatamiento de la iglesia.

Jesús mismo es ese lucero de la mañana que pronto nos vendrá a buscar.

Nosotros, los creyentes, poseemos una esperanza, la cual es tan cierta y segura como el lucero de la mañana que aparece en el firmamento antes del amanecer de cada día. Amén.



**iglesiadelinternet**  
El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)  
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

[gracia@iglesiadelinternet.com](mailto:gracia@iglesiadelinternet.com)

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

**Donaciones, transferencias bancarias:**

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

**Más información en:**  
[www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden)

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.